



FEDERACIÓN INTERNACIONAL  
**Fe y Alegría**

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

**FIFYA 177-2005**

**FE Y ALEGRÍA: ACTOR INTERNACIONAL Y AGENTE DE  
SENSIBILIZACIÓN PARA LA TRANSFORMACION SOCIAL**

**XXXV Congreso Internacional  
Madrid (España), 2004**

**Documento Final**

*Objetivo primordial de Fe y Alegría: Contribuir a lograr la transformación social por medio de la Educación Popular Integral (...) El cambio que buscamos está condicionado a que podamos modificar y activar la pasividad reinante en la colectividad y en el Estado en favor de las clases marginadas.*

**José María Vélaz.** Fe y Alegría: Red de Relaciones Humanas (1977)

**Objetivo estratégico n° 3 del II Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional de la Federación Internacional de Fe y Alegría, 2005-2009:** *Consolidar el Movimiento Internacional de Fe y Alegría como sujeto de acción pública capaz de incidir en políticas y programas que promuevan el derecho a la educación de calidad para todos, la superación de la pobreza y la eliminación de la exclusión social.*

Fe y Alegría es un “Movimiento Internacional de Educación Popular Integral y Promoción Social” dirigido a la población excluida, para construir un proyecto de transformación social, basado en los valores cristianos de justicia, participación y solidaridad. Fe y Alegría no quiere sólo asistir o promover el desarrollo de las personas, sino que pretende contribuir a una transformación del conjunto de las personas y de la sociedad. El medio privilegiado para contribuir a alcanzar este fin es la educación popular integral y el acompañamiento a las comunidades marginadas, para lograr la transformación personal y comunitaria, que permita un pleno desarrollo humano y social.

A lo largo de cincuenta años, Fe y Alegría ha venido desarrollando esta labor educativa y de promoción, intentando formar hombres y mujeres comprometidos con su sociedad y preparados para afrontar los desafíos a los que se enfrenta América Latina. En este medio siglo de continuo crecimiento, el Movimiento se ha extendido a 16 países y su propuesta transformadora se ha ido concretando en iniciativas diversas, principalmente escuelas, pero también emisoras de radio, programas de educación de adultos, formación de educadores, capacitación laboral, fomento de cooperativas y microempresas, así como proyectos de desarrollo comunitario, salud, ediciones de materiales educativos, etc. Al día de hoy, unos 36.000 educadores y otros trabajadores, con el apoyo de la sociedad y los gobiernos, hacen posible que la acción de Fe y Alegría alcance de manera directa a más de 1.200.000 niños, jóvenes y adultos.

Existe una conciencia clara de que, aunque el número de los beneficiarios de los programas crezca, siempre será una parte pequeña del conjunto de personas marginadas y excluidas. Por eso Fe y Alegría no quiere conformarse con llegar solamente a los destinatarios de los programas y centros de la red, sino que quiere contribuir a generar cambios para todos.

Fe y Alegría, en su trabajo cotidiano, promueve el paso de la escuela al barrio, de la familia a la comunidad, del individuo al grupo organizado..., a partir de acciones concretas que responden a necesidades reales y generan desarrollo y transformación. Existe una conciencia de que es necesario promover cambios globales (personales y sociales) para que la pobreza y la exclusión no se reproduzcan en generaciones futuras.

Fe y Alegría cree que la educación es un poderoso instrumento de desarrollo humano y de transformación social. Es una fuerza para lograr una sociedad justa, una ciudadanía comprometida y un pleno desarrollo de cada una de las personas. Esta concepción de la tarea educativa implica incidir en el contexto, a la vez que se realizan acciones concretas con las personas; implica tener el corazón y la acción con la gente excluida, a la vez que se tiene presencia en el ámbito público y se crean espacios que favorecen la participación activa y responsable en la toma de decisiones.

Los últimos Congresos Internacionales han puesto énfasis en la reflexión sobre la dimensión pedagógica de la propuesta de Educación Popular del Movimiento. El Congreso celebrado en 2001 (Guatemala) representa un paso importante para la puesta al día del concepto de Educación Popular, la identificación de los retos que implica y la sistematización de una propuesta pedagógica coherente con la intencionalidad transformadora. Luego, en 2002 (Paraguay), se trabajó el tema de la Pedagogía de la Educación Popular: cómo entendemos la formación integral del sujeto en todas sus dimensiones desde esa intencionalidad y, en consecuencia, sobre las características de una pedagogía capaz de orientar procesos para desarrollar competencias y valores transformadores. El Congreso del 2003 (Colombia) se concibió en línea de continuidad para avanzar en los qué y cómo de la Educación Popular y su pedagogía, a fin de facilitar la formulación de planes de mejoramiento cualitativo y la construcción colectiva de un modelo propio de evaluación de centros y programas.

En este Congreso, celebrado en España, se ha reflexionado y dialogado sobre las dimensiones ética y política de la propuesta de Educación Popular del Movimiento y sus implicaciones para la acción pública internacional. El presente documento contiene los resultados del proceso de elaboración colectiva de un marco orientador para la acción pública en Fe y Alegría, que da cuenta de tendencias que existen en la realidad actual, el horizonte de valores que anima la propuesta de Fe y Alegría, las razones y motivaciones por las que se impulsa el trabajo de acción pública, los fines y objetivos que se persiguen, los criterios y principios fundamentales que la orientan y las líneas estratégicas fundamentales para su desarrollo.<sup>1</sup>

## **I. LA REALIDAD ACTUAL**

### **1. Principales tendencias en nuestras sociedades**

Nuestras sociedades viven un momento histórico de profundas transformaciones culturales, sociales, políticas y económicas. Es una etapa de crisis y cambios que presenta nuevos retos y desafíos. Existe un predominio del modelo neoliberal que se asocia al fenómeno de la globalización. Las nuevas tecnologías y los cambios en el mundo del trabajo establecen nuevas desigualdades sociales. Somos testigos de un incremento acelerado de la pobreza. La situación de desigualdad y la pobreza generan violencia, anomia y desintegración y corrupción.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> La memoria de este Congreso está publicada en [www.feyalegria.org](http://www.feyalegria.org) sección Congresos Internacionales. Allí se puede consultar los aportes presentados en la fase de Congreso y en la Jornada de Reflexión sobre "La educación para el cambio social", que también contribuyó a enriquecer la visión presentada en este Documento.

<sup>2</sup> Para un análisis sobre las dinámicas económicas véase la Carta y Documento de Trabajo de los Provinciales Jesuitas de América Latina sobre el Neoliberalismo en América Latina. México, 14 de noviembre de 1996.

El contexto actual ofrece también motivos para la esperanza que hemos de saber leer e interpretar. La globalización es también fuente de oportunidades. Existe una mayor conciencia de los derechos y libertades individuales. La democracia se asienta lentamente y aparecen nuevos mecanismos de profundización de la misma, mediante la participación comunitaria y ciudadana.

Es un contexto complejo, contradictorio a veces y lleno de incertidumbres, pero en el que Fe y Alegría asume que es posible promover el derecho a una educación de calidad para todos y todas, la superación de la pobreza y la eliminación de la exclusión social. A partir de lo reflexionado en el presente y en anteriores congresos sobre la realidad actual de nuestras sociedades, especialmente de América Latina, podemos resaltar los siguientes aspectos de la situación actual.

### **1.1. En la sociedad y la cultura**

Vivimos en un mundo fragmentado, donde existen extraordinarios contrastes y contradicciones que dificultan construir un proyecto común e integrado de vida. Especialmente en América Latina, la virulencia de los antagonismos y las continuas confrontaciones hacen de la paz un valor lejano y en construcción.

En las sociedades latinoamericanas, una parte minoritaria accede a crecientes cotas de progreso técnico, bienestar material, libertades individuales..., mientras que simultáneamente una mayoría queda excluida de este proceso. Estas contradicciones no se dan sólo en las relaciones sociales, sino que también se alimentan interna y personalmente. De esta forma, dentro de cada uno de nosotros coexisten comportamientos solidarios con otros que generan exclusión, actitudes comprometidas con la justicia con otras que reproducen las desigualdades, y esfuerzos a favor de la reconciliación y la paz con otros que alimentan la división.

Tiene lugar un creciente movimiento de personas. Las comunicaciones facilitan las migraciones al interior de los países e internacionalmente, mientras las desigualdades, la pobreza y la violencia fuerzan desplazamientos masivos: del campo a la ciudad; de un país a otro dentro del continente, o desde América Latina hacia Estados Unidos o Europa. Los países de origen pierden así a algunos de los grupos sociales más emprendedores, mientras reciben ingresos crecientes por las remesas que envían. En las sociedades receptoras, la interculturalidad se presenta como un reto y una oportunidad para el encuentro. Las migraciones inducen el mestizaje racial, cultural, político, religioso..., y la emergencia de las culturas híbridas, donde coexisten diferentes formas culturales, pero también producen un gran desarraigo que provoca muchas tensiones, especialmente cuando son movimientos forzados. En varios países los pueblos originarios siguen siendo los más marginados, relegados, rechazados, puestos en el olvido. En otros países, esos mismos pueblos, ya organizados, reivindican sus derechos con gran fuerza y presencia.

Asistimos a una revolución científica y técnica de enorme magnitud. Las consecuencias de esta permanente transformación tecnológica afectan a todos los ámbitos de la vida generando nuevas formas de ser, de aprender y de relacionarse. Aparece una nueva cultura tecnológica, especialmente en el campo de las comunicaciones y de la informática, marcada por la exigencia de actualización y adaptación permanentes ante un ritmo de cambio cada vez rápido. Se reproduce en este campo la desigualdad existente en el acceso a otros bienes y servicios para las mayorías, y surge la denominada "brecha digital". A pesar de estas limitaciones, las nuevas tecnologías de la información y comunicación han favorecido el trabajo en red y posibilitan el surgimiento de alianzas entre diversos actores.

Aumenta la importancia de los medios de comunicación de masas, creadores de opinión pública y conformadores de una escala social de valores. Y aumenta también la cantidad de información

accesible que, en términos generales, se simplifica, se universaliza y se hace más rápida.

Se produce una polarización de las referencias éticas. Por un lado, tiene lugar un auge de las propuestas más fundamentalistas (en los ámbitos religioso, económico, político,...), que promueven sociedades marcadas por un pensamiento que se cree único y sin alternativas. Junto a ello se extiende un relativismo ético que subraya la autonomía individual y resalta a la persona como sujeto de decisión, al tiempo que acepta la pluralidad de opciones y propuestas éticas. Por otro lado, se corre el riesgo de perder toda referencia ética compartida capaz de articular en torno a ella al conjunto de las sociedades. Sin embargo, vemos con esperanza cómo empieza a forjarse una creciente conciencia de ciudadanía mundial, que comienza a organizarse en torno a la reivindicación de otra globalización más solidaria y de que “otro mundo” es posible.<sup>3</sup>

La corrupción se extiende en nuestras sociedades, alimentándose de un contexto cultural que crecientemente la justifica y promueve. Y la violencia crece en todas sus formas, desde el ámbito doméstico a los más generales, y es un denominador envolvente en todos los países de la región. En este aspecto, las mujeres aparecen como las más débiles entre los pobres. La violencia muchas veces se manifiesta en formas nuevas como una guerra de pobres contra pobres. Por su parte, los sectores más pudientes se refugian en ámbitos privados, aislándose del resto de la sociedad sumergida en la inseguridad. Aumenta la demanda de represión, en lugar de remover las profundas diferencias sociales y las situaciones de marginalidad y miseria, que funcionan como caldo de cultivo de la violencia y los delitos.

## **1.2. En la economía**

En América Latina, el aumento de la pobreza y la desigualdad persisten como la realidad más significativa de nuestro tiempo. Una pobreza que se ha hecho más compleja y multifactorial, con efectos crecientes también sobre el medioambiente. A ello contribuye en gran medida la deuda externa, que ha seguido aumentando y se vuelve cada vez más impagable, siendo uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de nuestros pueblos.

Se percibe un mundo dominado por la economía y una economía marcada por la lógica neoliberal, que se traduce en creciente mercantilización de las relaciones personales y sociales, un debilitamiento de los estados que se desentienden de sus responsabilidades sociales, un peso creciente de las grandes corporaciones transnacionales, una internacionalización de toda la vida económica y cambios en las formas de trabajo, con el fenómeno del aumento del subempleo y la economía informal, típico de los países latinoamericanos. El resultado es una creciente desigualdad en nuestras sociedades y una mayor vulnerabilidad de los sectores populares.<sup>4</sup>

## **1.3. En la política**

En los últimos años, la permanencia de los gobiernos democráticos en la región ha constituido un gran logro, sin embargo, muchas veces, la representación y participación de la población es meramente formal. Hay entre las sociedades latinoamericanas un fuerte desencanto y desinterés por los partidos políticos tradicionales y sus representantes, con todo se extiende la conciencia de que no puede haber democracia sin representatividad, y surgen nuevos actores sociales que promueven procesos de participación comunitaria y ciudadana.

---

<sup>3</sup> Documento Final del Congreso de 2001 (Guatemala), “*La educación popular hoy y su concreción en nuestras prácticas educativas formales y no formales*”. En *Revista Internacional Fe y Alegría* N° 3, 2002. También en [www.feyalegría.org](http://www.feyalegría.org)

<sup>4</sup> Ibidem

La región está viviendo un proceso acelerado de globalización, con todas sus oportunidades y peligros, que afecta las dimensiones económica y tecnológica, la organización socio-política y la cultura. La pretendida liberalización del comercio en América Latina, mediante tratados como el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), NAFTA (*North American Free Trade Agreement*) o CAFTA (*Central America Free Trade Agreement*), lejos de contribuir a un desarrollo genuino, se presenta como una amenaza para la inserción adecuada en la globalización y para la integración de los pueblos latinoamericanos.

#### **1.4. En la educación**

Existe un creciente consenso internacional en torno a la importancia de la educación en los procesos de desarrollo humano y económico. En los últimos años, se han realizado diversos acuerdos y pactos internacionales en los que se refleja este consenso. Aunque en demasiadas ocasiones se trata de declaraciones retóricas, pues los compromisos no siempre se cumplen, se aprecia un avance considerable en el reconocimiento del papel de la educación y en la obligación de destinar los recursos necesarios para la misma.

Las reformas educativas llevadas a cabo en Latinoamérica desde fines de la década de 1980 no han alcanzado los logros previstos. Ciertamente ha habido un progreso importante en la cobertura educativa, pero persisten problemas de equidad en el acceso y en el progreso escolar, que son especialmente significativos entre grupos de población rural e indígena. La falta de continuidad, la repetición y el abandono escolar hacen que la educación se convierta en factor de discriminación y exclusión social, y siguen siendo problemas pendientes de solución, con mayor o menor gravedad, en todos los países.

Persiste la insatisfacción en cuanto a la calidad educativa y va en aumento el malestar y desprofesionalización de los docentes. Aún hoy se mantiene una visión reducida de la educación como educación escolar, centrada fundamentalmente en la primaria. La educación técnica y la educación especial siguen siendo espacios no suficiente ni adecuadamente desarrollados. Hay una escasa atención a la diversidad cultural, el bilingüismo, al mundo rural y a la educación de adultos. La educación alternativa no ha sido asumida desde la perspectiva de la equidad.

También se ha agudizado la crisis del financiamiento de la educación pública como resultado de las políticas de ajuste. Los presupuestos nacionales de educación sufren continuos recortes y avanzan las propuestas de privatización, que se extienden, además, al campo de la salud y a recursos naturales básicos.

Por otra parte, la tarea educativa se lleva a cabo en un contexto cultural de sociedades diversas y plurales con un sustrato propio de valores que coexisten, de un modo cada vez más tenso, con otros valores y anti-valores que son, en buena medida, productos de la globalización envolvente caracterizada por:

- a. El surgimiento de rasgos culturales con pretensión de universalidad que hacen que la poderosa cultura moderna occidental se vaya convirtiendo en mundial, sustituyendo las referencias tradicionales.
- b. El modo de vida de la sociedad de consumo occidental y la mercantilización de todos los ámbitos de la vida parece extenderse universalmente.
- c. El individualismo que erosiona los sistemas de vida comunitarios, reduciendo el ámbito de intereses y preocupaciones, y se desinteresa de lo público y lo político.

- d. Una pérdida de importancia de los mecanismos tradicionales de participación social, al tiempo que se produce un desarrollo, incipiente aún, de nuevas formas de organización social.

En medio de los fenómenos anteriores, muchos de ellos muy negativos y agravados en las últimas décadas del siglo XX, persiste en la cultura de nuestros pueblos una capacidad de lucha y resistencia. En medio de la pobreza y la desigualdad crecientes, perviven grandes potencialidades y valores culturales profundamente humanos como la solidaridad, la hospitalidad y la alegría de vivir. En medio de sus penurias, los más pobres suelen manifestar gran fortaleza, esperanza y gran capacidad de compartir lo poco que tienen.

## **2. Las estructuras que generan y reproducen injusticia**

Los problemas sociales de nuestros países no sólo están provocados por los comportamientos individuales. Existen también causas estructurales que generan pobreza y exclusión. Nos referimos a las legislaciones, el funcionamiento de las instituciones, las prácticas administrativas, la praxis política y la económica. Las prácticas corruptas se han generalizado en algunos países y se han instalado en todos los niveles de la sociedad. También las estructuras del pasado condicionan el presente, como es el caso de América Latina, cuya situación actual está muy marcada por su historia de colonización y dependencia. Actualmente, en términos generales, se experimenta en la región una crisis profunda del Estado de Derecho

Los problemas de la educación de los sectores populares están estrechamente vinculados con decisiones de carácter económico y político. El papel del Estado, las políticas económicas, la intervención de los organismos internacionales financieros,... influyen de manera directa sobre las realidades que Fe y Alegría quiere transformar con la acción de sus centros y programas, en barrios y comunidades rurales.

Las estructuras a las que nos referimos tienen una dimensión local, nacional e internacional. Estas últimas han cobrado una relevancia muy grande en el actual proceso de globalización. No obstante, buena parte de las decisiones que afectan a las condiciones de vida de los más pobres siguen residiendo en ámbitos nacionales o locales.

También el grado de madurez y de organización de la sociedad civil constituye un factor estructural directamente relacionado con las condiciones educativas, y en general de vida, de la gente con la que trabajamos.

Se advierte cierto repliegue de los organismos eclesiales en cuanto a cuestionar y contribuir al cambio de estructuras injustas. A mismo tiempo, parece resurgir un moralismo individualista que ignora la responsabilidad de las "estructuras de pecado" o "pecado social" que están a la base de tanta desigualdad y miseria.

## **3. Algunos desafíos y oportunidades**

Fe y Alegría cree que la educación es una fuerza para lograr un pleno desarrollo de cada una de las personas, una ciudadanía comprometida y una sociedad justa. Es imprescindible promover cambios personales y culturales como parte del trabajo de transformación social.

La educación es sin duda un instrumento para el cambio social. Pero trabajar por la educación no significa trabajar únicamente en la formación de las personas sino que requiere trabajar en los diversos ámbitos y dimensiones de lo educativo: desde el aula de clase hasta la política educativa, dentro de la educación escolar y también de la extra-escolar, en las comunidades y en

las organizaciones sociales, en los aspectos administrativos y también en los relacionados con la enseñanza y el aprendizaje, a nivel local así como a nivel nacional, regional y global.

Las estructuras condicionan nuestros valores y comportamientos y éstos legitiman y alimentan, a su vez, a las estructuras políticas y económicas. Promover una verdadera transformación social exige influir sobre ambos (en las estructuras y en los valores/comportamientos), contribuyendo a generar una nueva cultura más solidaria y unas relaciones políticas y económicas más justas.<sup>5</sup>

El análisis de las estructuras implica también una revisión de las estructuras internas de Fe y Alegría. Especialmente hay que examinar siempre que lo que se proclama e intenta realizar en el conjunto de la sociedad se vea reflejado coherentemente en las diversas instancias al interior de Fe y Alegría.

## II. LA PROPUESTA DE FE Y ALEGRÍA

Fe y Alegría, como institución de inspiración cristiana, fundamenta su propuesta en el Evangelio de Jesús de Nazaret. El anuncio de la Buena Noticia es el núcleo central de la acción de la propuesta del Movimiento. Bajo esta referencia, a lo largo de los años, Fe y Alegría ha ido perfilando las líneas básicas de su propuesta de educación popular y promoción social en tres dimensiones: ética, política y pedagógica.

La propuesta ética se ha ido desarrollando, desde la reflexión y la acción permanente, a partir de la definición de los aspectos básicos del modelo de persona que se aspira formar. Se trata de una persona entendida en la integralidad de su humanidad, que se desarrolla y realiza en sus potencialidades, individuales y sociales, y en sus múltiples dimensiones: psicoafectiva, espiritual, sociopolítica, productiva, ecológica, corporal, intelectual, estética, cultural e histórica. Una persona en la que destacan, entre otros rasgos.<sup>6</sup>

- a. La fe en Jesús de Nazaret y en su proyecto del Reino, una fe que integra, une y vincula la justicia, la vida y la cultura, que suscita un compromiso y lleva al encuentro interpersonal, en especial con los más necesitados, para aportar junto con ellos en la construcción de una nueva sociedad.
- b. El compromiso con la sociedad y con la promoción de su desarrollo, mediante el ejercicio de una ciudadanía activa y responsable, y la práctica la solidaridad, entendida como la convicción íntima, que se traduce en acciones, de que cada ser humano es responsable de todos los demás y de la naturaleza.
- c. La potenciación de su propia identidad cultural, en un marco de respeto, convivencia y relación de culturas diferentes; y el vínculo profundo con la naturaleza, como espacio de realización plena, con conciencia planetaria, cívica y solidaria.

---

<sup>5</sup> Dice el P. Kolbenbach, *“la injusticia hunde sus raíces en un problema que es espiritual. Por eso su solución requiere una conversión espiritual del corazón de cada uno y una conversión cultural de toda la sociedad mundial, de tal manera que la humanidad, con todos los poderosos medios que tiene a su disposición, pueda ejercitar su voluntad de cambiar las estructuras de pecado que afligen a nuestro mundo”*, Peter-Hans Kolvenbach, S.J., El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación superior de la Compañía de Jesús, Santa Clara, CA, Octubre de 2000.

<sup>6</sup> Para mayor detalle sobre el perfil del modelo de persona que propone Fe y Alegría véase el capítulo “Las bases de nuestra Propuesta” en *Educación Popular y Promoción Social: Propuesta de Fe y Alegría*, Federación Internacional de Fe y Alegría, Caracas, 2000. También se puede consultar el documento del XXIII Congreso Internacional “Evangelización, Promoción y Cultura”, Panamá 1992. Ambos publicados en [www.feyalegría.org](http://www.feyalegría.org)

Por otro lado, Fe y Alegría ha ido definiendo su propuesta política a lo largo de los años. El modelo de sociedad nueva que Fe y Alegría aspira a construir se inspira en la construcción del Reino aquí y ahora, y se caracteriza por ser una sociedad:

- a. Justa, lo que nos exige luchar para que todas las personas tengan acceso real a la satisfacción de las necesidades básicas y donde todos puedan participar de los bienes culturales, económicos, sociales y religiosos; donde se respete a la persona (y en particular a la mujer), su dignidad, sus ideas y valores culturales, humanos y espirituales; y en donde no exista la abismal brecha entre los pobres y ricos, entre el mundo del capital y el mundo del trabajo.
- b. Equitativa, donde exista la igualdad real de oportunidades, suprimiendo la discriminación de personas por razones de raza, sexo, religión, edad, ingresos o credo político; y en la que todos aporten según sus fuerzas y reciban según sus necesidades.
- c. Participativa, donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas, se promueva el ejercicio ciudadano y se compartan (en forma libre y responsable) las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo.
- d. Democrática, a construir desde la ciudadanía, desde individuos y organizaciones implicados colectivamente en la construcción de lo social, lo que nos invita a recrear una cultura política de la participación y la militancia.
- e. Fraternal, solidaria, abierta al compromiso con el otro.
- f. Sostenible medioambientalmente, en respeto profundo a la naturaleza como espacio de realización plena, anticipo de la fraternidad cósmica y garantía para el futuro.

Fe y Alegría es consciente de que estas propuestas ético-políticas constituyen un horizonte, una referencia para el camino, una guía que orienta la acción educativa y de promoción social. Por ello, las asume en la dimensión pedagógica de su propuesta, que se caracteriza por: la inclusión y la atención privilegiada de los más pobres, una educación pública de calidad, la formación de sujetos autónomos, la democratización de los centros educativos, la productividad y el aprendizaje, la integración de la escuela con la comunidad, y la formación permanente de directivos y docentes.

Para Fe y Alegría, la educación implica una tarea de desarrollo y liberación, de formación de personas libres y comunitarias. Formarlos teniendo como referente la persona nueva, una persona en íntima relación con los problemas de su tiempo, que logra concientizarse en contacto con su medio, con la capacidad y el poder de impulsar, desde la vivencia de los valores humanos, una sociedad como la descrita.<sup>7</sup>

Se trata, en breve, de formar personas plenas, ciudadanos responsables que participen activamente en la búsqueda y construcción de una nueva sociedad aquí y ahora, demostrando capacidades democráticas.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Los elementos de la propuesta educativa de Fe y Alegría se encuentran desarrollados en la publicación *Educación Popular y Promoción Social: Propuesta de Fe y Alegría*, Federación Internacional de Fe y Alegría, Caracas, 2000. También en [www.feyalegria.org](http://www.feyalegria.org)

<sup>8</sup> En el documento *“La Pedagogía de la Educación Popular en Fe y Alegría”* (Paraguay, 2002) se explica cómo entendemos la formación integral del sujeto desde esa intencionalidad y las características de una pedagogía capaz de orientar procesos para desarrollar competencias y valores transformadores. En *Revista Internacional Fe y Alegría*, N° 4, 2003. También en [www.feyalegria.org](http://www.feyalegria.org)

### III. FE Y ALEGRÍA Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

*Los que no tienen casi nada son despojados de sus derechos ciudadanos, y reciben solamente las sobras del banquete escolar, cada vez más suculento para otros. Son, de esta manera, perpetuados en su marginación. Fe y Alegría se ha enfrentado desde su cuna a esta Injusticia, aunque reconozca que el mundo moderno y también nuestros gobiernos se van moviendo hacia la justicia educativa, que trata de proporcionar oportunidades educativas iguales a todos los ciudadanos. Pero nos hemos visto siempre obligados a denunciar la lentitud oficial y los grandes sectores de desigualdad que todavía impera.*

**José María Vélaz**, Fe y Alegría: Red de Relaciones Humanas (1977)

*Desarrollar e impulsar la acción pública a fin de incidir en políticas y programas educativos que promuevan el derecho a la educación de calidad para todos, la superación de la pobreza y la eliminación de la exclusión social.*

#### **II Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional de la Federación Internacional de Fe y Alegría. Objetivo operativo n° 8.**

Fe y Alegría quiere contribuir con otros a transformar la sociedad. Para ello trabaja con los sectores populares y excluidos en procesos educativos y de promoción social. Con este tipo de acción directa contribuye al desarrollo humano de nuestros países impulsando cambios culturales (con la formación de personas articuladas en torno a una serie de valores), y cambios estructurales (a través de la educación, del acompañamiento y organización de las comunidades, para formar ciudadanos activos y con capacidad de participación). Además del trabajo directo con niños, jóvenes y adultos, Fe y Alegría aspira a lograr la justicia y la libertad para el conjunto de la sociedad y por ello quiere tener una voz mediante la sensibilización y la acción pública.

<b>Destinatarios</b>	<b>Cambio de Valores</b>	<b>Cambio de Estructuras</b>
<b>Los centros y programas de Fe y Alegría</b>	Educación y formación según un modelo de persona	Educación de personas y acompañamiento y organización de la comunidad
<b>El conjunto de la sociedad</b>	Sensibilización	Acción pública

#### **1. Los campos de actuación**

La acción educativa y de acompañamiento directa, que se lleva a cabo en los diferentes centros y programas, es el modo primario y esencial mediante el que Fe y Alegría quiere impulsar el desarrollo y la transformación de las personas y la sociedad. Mediante el trabajo en el aula, la formación a distancia, la educación de personas adultas, la organización comunitaria, la acción pastoral,... Fe y Alegría busca lograr sus objetivos últimos y alcanzar el modelo de persona y de sociedad que hemos señalado. Los educadores, los promotores, los alumnos, los padres son los principales agentes del cambio de valores y del cambio de estructuras que soñamos.

Junto a ello, Fe y Alegría ha ido desarrollando la acción y el compromiso con el conjunto de la sociedad, buscando trascender el ámbito, necesariamente limitado, de sus propios programas de acción directa. Esta dimensión más amplia y global, tiene un carácter complementario a la anterior, y se articula mediante el trabajo de sensibilización y de acción pública que, de manera incipiente en unos países y con mayor historia en otros, ya se está llevando a cabo por parte de Fe y Alegría.

Es esta segunda dimensión de Fe y Alegría la que trabajamos de manera específica en este documento. No se trata de algo completamente nuevo para Fe y Alegría. Son muchas y muy variadas las experiencias concretas por medio de las cuales ha venido desarrollando este objetivo en los últimos años. Algunos ejemplos, que no agotan la lista completa de acciones promovidas por el Movimiento, son:

- a. Las propuestas curriculares tanto en el ámbito de la educación formal como alternativa.
- b. La tarea educativa informativa, de concienciación y de transformación del conjunto de la sociedad llevada a cabo por los diferentes institutos radiofónicos de Fe y Alegría.
- c. La organización comunitaria y el fortalecimiento de los sujetos sociales y democráticos llevada a cabo por tantos centros y programas de Fe y Alegría, que han suscitado la creación y el desarrollo de comunidades organizadas capaces de defender sus derechos y de actuar con responsabilidad social y política.
- d. El trabajo de educación en valores impulsado desde centros y programas de Fe y Alegría, que ha trascendido su ámbito propio de actuación para llegar a buena parte del sistema educativo nacional.
- e. La acción formadora y motivadora del conjunto del profesorado, que se reconoce como un elemento central para el logro de una educación de calidad para todas y todos.
- f. La participación en redes e iniciativas locales, nacionales e internacionales.
- g. La presencia creciente de la propia Federación Internacional Fe y Alegría en espacios globales, asumiendo un papel activo en el nuevo contexto globalizado que abre oportunidades a la sociedad civil y exige presencia de organizaciones como Fe y Alegría.

Estos son sólo algunos ejemplos que demuestran la vocación transformadora de Fe y Alegría a través de sus servicios y de su labor de sensibilización y acción pública. Esta labor ha estado muy presente en la tarea del Movimiento a lo largo de su historia y en la gran mayoría de sus miembros. En este momento, parece necesario un impulso coordinado y una mayor estructuración del trabajo dentro de cada una de las Fe y Alegría y en la Federación, adaptándolo además a los retos y oportunidades que ofrece el nuevo contexto global.

Como ya se ha señalado, el trabajo de transformación social que lleva a cabo Fe y Alegría y que excede el terreno del trabajo directo en la educación y la promoción social, comprende fundamentalmente dos grandes campos: **la sensibilización y la acción pública**. Con la sensibilización se busca una transformación de los valores y comportamientos de los miembros de una sociedad. Con la acción pública se intenta incidir sobre las estructuras políticas, económicas y sociales. De este modo se busca una transformación en los dos grandes ámbitos donde radican las causas fundamentales de los problemas sociales y educativos.

Aunque ambos campos de actuación están estrechamente relacionados y en la práctica se llevan a cabo de forma muy interrelacionada (y en ocasiones inseparablemente), se señalan las principales características de cada uno de ellos por separado por claridad de la exposición

## **2. La sensibilización: el cambio de valores**

Los valores y comportamientos individuales y colectivos pueden ser fuente de injusticia en nuestro mundo, pero también pueden ser el más valioso promotor de la justicia y la solidaridad. Cada persona forma parte de una cultura y comparte con otros determinados valores. Somos

seres sociales, que participamos de una cultura que nos marca y condiciona. Sin embargo, cada individuo es capaz de constituirse en motor de la transformación de la cultura.

Es imprescindible promover cambios culturales como parte del trabajo de transformación social. Como dice José J. Romero<sup>9</sup> *“la transformación social en sentido integral es, pues, encarar no sólo el problema de las pobreza materiales (que los pobres tengan mejores condiciones de vida), sino también el de las pobreza morales (que los poderosos -¡y también los no poderosos!- conviertan su corazón a la justicia: sin ello nunca habrá ‘cambios estructurales’), en el respeto a la diversidad y a los valores culturales presentes también entre los pobres, y desde la crítica a aquellos anti-valores de las culturas dominantes que tienden a perpetuar la injusticia.”*

Fe y Alegría quiere promover la sensibilización social con el objetivo de impulsar valores, actitudes y comportamientos en el conjunto de los ciudadanos, generadores de justicia y solidaridad para todas las personas. El compromiso de Fe y Alegría con esta transformación brota de una experiencia personal de fe, donde el cambio personal prepara el cambio social.

El punto de partida es la realidad con los rasgos culturales señalados. El horizonte es la propuesta ética que anima a Fe y Alegría y que se traduce en el Reino de Dios que orienta la acción. Pero las propuestas éticas no se asimilan por la mera proclamación pues los valores no se enseñan: se descubren. Es necesario vivir experiencias personales, hacer un camino. Para ello, necesitamos una metodología, un itinerario, una ruta que nos anime y apoye para promover este proceso de transformación. Basándonos en el Paradigma Pedagógico Ignaciano, podemos señalar los siguientes pasos:

- a. **El contexto.** Toda actuación de sensibilización debe tener en cuenta el contexto y momento histórico de los destinatarios de la misma. Por ejemplo, comprender quienes son las instituciones y personas significativas ante una determinada cuestión. También el reconocimiento del contexto global y complejo en el que vivimos es el primer paso de cualquier itinerario de sensibilización.
- b. **La experiencia.** Ver la realidad, dejarse afectar por las situaciones concretas y reales de dolor y sufrimiento de los otros. La exposición a la realidad genera un sentimiento compasivo (padecer con el otro) en virtud del cual se queda afectado por ella y con el compromiso a su transformación. Fe y Alegría está presente en estas realidades de sufrimiento humano y, por tanto, está en condiciones de ser un instrumento que permita el acercamiento a las mismas y su conocimiento por parte del conjunto de nuestras sociedades. Su contribución a “desvelar” la verdad de la realidad de la pobreza y la exclusión social ha de ser significativa.
- c. **La reflexión.** Comenzamos a descubrir gradualmente, mientras ejercitamos el análisis de la realidad, que el dolor del otro tiene un contexto y unas causas concretas y estructurales. Ya no se trata, por tanto, sólo de paliar las consecuencias, sino que se reconocen unas causas complejas pero reales. Esta capacidad de análisis, de comprensión de las causas, de creación de un espíritu crítico está en la tradición misma de Fe y Alegría. Se trata de discernir éticamente lo que debemos hacer para transformar eficazmente la realidad. En la actualidad, es uno de los retos fundamentales al que probablemente hemos de responder de forma novedosa y cualificada. Para este reto, las redes y alianzas con otras instituciones pueden resultar muy necesarias.
- d. **La acción.** Junto con la afectación y el análisis aparece la intervención en la realidad, la

---

<sup>9</sup> *Los jesuitas y la justicia: aportaciones de la Congregación General 34.* Revista de Fomento Social, 50 (1995)

acción transformadora. Es el momento en el que uno lleva el criterio de la solidaridad a su vida cotidiana y a sus decisiones significativas de una manera natural, espontánea y permanente, pues ya se ha convertido en criterio de discernimiento personal. También como institución estamos llamados a revisar nuestras prácticas y a considerar nuevas líneas de actuación, que respondan a los nuevos desafíos y oportunidades del momento actual.

- e. **La evaluación.** Revisar con otros y con el Señor nuestro caminar; aprender del camino recorrido, agradecer los crecimientos; reconocer las dificultades y limitaciones. Celebrar todo esto, hacerlo fiesta y acción de gracias

Los espacios en los que los valores se crean y se socializan son muy variados. Fe y Alegría tiene presencia en varios de ellos: las familias, los centros educativos, los medios de comunicación, la Iglesia, los grupos y comunidades de pertenencia, el espacio de trabajo, el mundo del ocio y del entretenimiento (música, cine,...) y el ámbito político. La estrategia que Fe y Alegría vaya desarrollando para la tarea de sensibilización de la sociedad puede comprender acciones en varios de estos ámbitos. Para ello debe tenerse en cuenta la importancia de cada uno de estos espacios en las realidades locales o nacionales, así como las capacidades institucionales disponibles.

### **3. La acción pública: la transformación de las estructuras**

Tal y como se señala en la mirada que en la primera parte de este documento se hace a la realidad actual, la pobreza y la exclusión en nuestros países no sólo están provocadas por el comportamiento individual de unos pocos. El origen debe también buscarse también en causas estructurales que tienen una dimensión local, nacional e internacional.

Los problemas a los que se enfrentan los sectores populares, y que Fe y Alegría quiere contribuir a erradicar, están directamente relacionados con las políticas de los estados y los organismos internacionales. Nos referimos al ámbito de las políticas, en el sentido más amplio del término: las legislaciones, el funcionamiento de las instituciones, las prácticas administrativas, la praxis política y económica...

La historia de Fe y Alegría se ha fraguado, principalmente, en el servicio directo a los pobres y excluidos. La educación, la promoción de la organización comunitaria y el empoderamiento de las comunidades con quienes trabajamos son acciones clave para incidir en las estructuras.

Fe y Alegría otorga una importancia significativa dentro de su trabajo a la educación para la democracia y la participación social. Mediante la formación ciudadana se contribuye a construir sujetos políticos y organizaciones comunitarias con capacidad y vocación de participar en los procesos que afectan a sus vidas. Es necesario cuidar permanentemente esta dimensión de la formación política en el trabajo educativo y de promoción social que desarrollamos en nuestros centros y programas; incentivar, en todas las comunidades educativas, una cultura participativa y el compromiso con la transformación social, teniendo como punto de partida la realidad nacional; priorizar la formación política de docentes y directivos; definir como política institucional la formación de líderes; promover análisis del acontecer local, nacional e internacional; y promover el diálogo entre la comunidad y la escuela, integrando a la comunidad en los centros y haciendo que la escuela participe en la dinámica social de la comunidad.

Pero además del trabajo dirigido a la formación política de los beneficiarios de nuestros centros y programas, Fe y Alegría, como Movimiento, tiene un potencial enorme para influir en los procesos públicos a nivel no sólo nacional, sino también regional e internacional. Para ello es necesario

tener un papel más influyente allí donde se toman las decisiones políticas y económicas.

Fe y Alegría está llamada a colaborar en la transformación de las estructuras con esta presencia en ambos mundos: buscando el compromiso ciudadano de las personas a quienes servimos y promoviendo directamente cambios en las estructuras políticas, económicas y culturales.

El trabajo de acción pública en Fe y Alegría se quiere desarrollar, fundamentalmente, mediante la realización de campañas basadas en torno a cuestiones concretas. Estas campañas se desarrollan conforme a una estrategia metodológica con las siguientes líneas de trabajo:

- a. **Investigación y análisis.** Dirigidos a la elaboración y difusión de un pensamiento alternativo que ofrezca una mirada de la realidad desde el mundo de los más pobres (distinta por tanto a la que entregan los informes y estudios oficiales) con propuestas sólidas, lúcidas y viables. El reto es crear un sustrato teórico, compartido por todo el Movimiento, basado en la propuesta ética, política y pedagógica de Fe y Alegría, que dé coherencia al enorme trabajo sobre el terreno del Movimiento y aproveche su potencial de difusión pública e incidencia política. La investigación y el análisis se refieren, por lo menos, a tres grandes cuestiones: los problemas y soluciones que deben afrontarse para el logro de determinados objetivos; los actores relevantes, las relaciones coyunturales entre ellos y las posibilidades concretas de obtención de resultados; los apoyos y coaliciones que pueden establecerse y las resistencias que es posible esperar.
- b. **Comunicación y divulgación.** Se trata de dar a conocer las propuestas, ayudar a crear una opinión pública conocedora y favorable, y de generar una legitimidad y autoridad reconocida y valorada, haciendo uso de una diversidad de estrategias y medios informativos impresos, digitales y audiovisuales, de la presencia en los medios de comunicación social, especialmente en los propios, y del liderazgo que se logra por la participación activa en los espacios públicos de discusión.
- c. **Creación de tejido social.** Se busca la promoción de redes de personas e instituciones que conocen y apoyan activamente los objetivos propuestos. Se desarrolla a través de diversas acciones: la promoción de las organización comunitarias y el fortalecimiento de los sectores populares como sujeto político, para que ellos mismos se conviertan en sujetos activos social y políticamente y, por tanto, defiendan en primera persona sus propios derechos y sus propuestas; sensibilización de la sociedad en general y de los sectores más directamente vinculados con el objetivo propuesto; y la movilización social, es decir el desarrollo de acciones dirigidas a expresar públicamente adhesión a las propuestas presentadas con el fin de generar presión y capacidad de influencia.
- d. **Establecimiento de alianzas y redes.** Manteniendo relaciones institucionales con personas y organizaciones para proponer alianzas y establecer mecanismos de interlocución y colaboración
- e. **Relación con decisores.** Identificando y procurando una relación fluida y periódica con las instituciones relevantes para los objetivos que se quieren conseguir (tanto nacionales como internacionales, públicas o privadas,...); teniendo presencia en los ámbitos relevantes, especialmente regionales e internacionales; desarrollando trabajo de lobby, para influir en las personas que tienen la capacidad de tomar decisiones, negociando con ellos acuerdos y consensos, y trabajando en relación de colaboración, para lograr cambios deseables en las políticas educativas.

El trabajo de acción pública de Fe y Alegría quiere llevarse a cabo desde el plano local hasta el

internacional, pasando por el nacional y el regional. Todos ellos son necesarios y complementarios. Una adecuada interrelación y contacto entre los distintos planos será una de las claves para complementar y reforzar tanto la interlocución con las instituciones internacionales, como el trabajo realizado en el plano nacional, y para el logro de un trabajo de acción pública exitoso.

Es necesaria una “Estrategia de Acción Pública del Movimiento Fe y Alegría” que defina nuestro proceder en el ámbito de las políticas educativas, que delimite responsabilidades tanto de las Fe y Alegría nacionales como de la Federación Internacional, y asegure las condiciones, los recursos y los mecanismos para hacer efectiva dicha acción pública.

En los siguientes puntos se recogen algunos de los aspectos fundamentales para el desarrollo de dicha estrategia: los criterios y orientaciones para el trabajo de sensibilización y acción pública, y una mirada a las fortalezas y debilidades de Fe y Alegría, que son fuentes de oportunidades o de riesgos para el trabajo en estos dos campos de actuación.

#### **4. Criterios y orientaciones para el trabajo de sensibilización y acción pública**

Algunos criterios para guiar el trabajo de acción pública de Fe y Alegría son los siguientes:

- a. **Desde el lugar de los pobres.** La presencia entre los sectores populares mediante la educación, el acompañamiento y la organización es uno de los valores de Fe y Alegría. Por ello se quiere actuar en la acción pública identificándose siempre con la causa de los sectores pobres y excluidos. El gran valor de la acción de Fe y Alegría sería estar presente en los espacios de decisión, educativos y sociales, reivindicando los intereses y demandas de los sectores populares. Para ello se debe partir siempre de una mirada a la realidad desde el lugar de los pobres. Se trata de mantener permanentemente el corazón y los pies junto a la gente a la que se quiere servir.
- b. **La defensa activa de la justicia y la equidad.** Entendida no solo desde la perspectiva económica y social, sino incorporando la equidad de género (para garantizar el acceso de la mujer a los derechos y beneficios sociales, en igualdad de condiciones, y promover su participación en la sociedad, con liderazgo e identidad propios) y la equidad educativa de la población con discapacidades (para garantizar la atención de sus necesidades y de sus maneras diferentes de aprender), la interculturalidad, el fomento de la propia identidad cultural, el diálogo y el encuentro entre culturas y religiones.
- c. **El testimonio personal e institucional.** Practicando los valores que predicamos, que es la única forma, auténtica y efectiva, de lograr transformaciones reales, pues se trata sobre todo de entusiasmar, convencer y seducir para el cambio.
- d. **La significatividad de las acciones y de las propuestas.** Haciéndose presente en los espacios públicos relevantes para los sectores populares, con el objetivo de participar en el diseño y ejecución de las políticas públicas, nacionales e internacionales, en particular sobre educación.
- e. **El trabajo en red y la colaboración con otros.** La apuesta por el trabajo con otros y por la colaboración con otras instituciones, redes, grupos sociales,... aprovechando las oportunidades que ofrece la globalización alternativa de la solidaridad; y fortaleciendo también las alianzas internas que ya existen dentro de Fe y Alegría: congregaciones, maestros, padres y madres, ex alumnos, gobiernos y alcaldías,...

- f. **La combinación y articulación de lo local, lo nacional, lo regional y lo internacional.** Aprovechando las oportunidades de actuar como una red con presencia en todos estos ámbitos.

Junto a estos criterios de actuación, recogemos también algunas orientaciones para el trabajo en los campos de sensibilización y acción pública:

- a. **La búsqueda del empoderamiento de los sectores populares.** Facilitando que los excluidos ejerzan sus derechos y el poder que les corresponde como ciudadanos; promoviendo la creación de sujetos políticos, capaces de participar en la toma de decisiones sobre su vida y su futuro; animando al uso del poder como servicio a otros; y gestionando las responsabilidades en clave de respeto, solidaridad y empatía.
- b. **La propuesta dirigida al conjunto de la sociedad.** Facilitando el encuentro y el consenso en torno a las cuestiones planteadas, promoviendo alianzas con otros grupos sociales, e invitando a una transformación que nos afecta a todas las personas.
- c. **El uso de la educación popular.** Incorporando en la acción pública los elementos fundamentales de la metodología de la educación popular que Fe y Alegría hace suyos en otros campos de actividad: favorecer el análisis, la reflexión y la toma de conciencia; impulsar la dimensión crítica y autocrítica; asumir el reparto de saberes,...
- d. **La oferta de propuestas de calidad.** Facilitando el diseño y la difusión de alternativas más que la crítica sin propuesta, sin renunciar a la denuncia y la crítica del modelo actual y sus consecuencias cuando ello sea necesario; posibilitando el diálogo y consenso entre las partes; procurando la calidad técnica en todas las propuestas, el rigor en los análisis y la solidez en las argumentaciones; asumiendo también en este campo el principio de “no hacer una pobre educación para los pobres” sino ofrecer una educación de calidad a los sectores discriminados de la sociedad.
- e. **La mirada de largo recorrido.** Asumiendo que se trata de un proyecto de medio y largo plazo, cuyos resultados no son inmediatos.

## 5. Fortalezas y debilidades

El trabajo de acción pública y sensibilización de Fe y Alegría debería realizarse aprovechando las fortalezas que existen como oportunidades y prestando especial atención a las debilidades y riesgos o amenazas potenciales.

Algunas de las **fortalezas** que presenta Fe y Alegría son: su fundamento cristiano, fruto del cual se da una opción preferencial por los pobres y se alimenta un horizonte de esperanza más allá de las dificultades; el volumen de la institución y su representatividad, derivada de su capacidad de interpretar las demandas y la visión de futuro de las poblaciones excluidas; su capilaridad, su presencia real y duradera en muchos contextos, culturas y entornos; la capacidad de reflexión y discernimiento adquirida en estos años; la credibilidad y honestidad de la institución, tanto en los principios como en la práctica, y el reconocimiento social que ello conlleva; la internacionalidad del Movimiento y el carácter latinoamericano de su propuesta, en un momento en que se necesita repensar el continente; la capacidad de unir los ámbitos local – nacional – internacional; la propia naturaleza del Movimiento como red plural (con capacidad de convocatoria y de desencadenar acciones por su fuerza motivadora) y su autonomía funcional; las relaciones establecidas con organizaciones sociales e instituciones internacionales y, sobre todo, con los gobiernos nacionales y locales y con la escuela pública.

También aparecen algunas **debilidades**, riesgos o amenazas que deben ser considerados: la falta de preparación específica de las personas que forman parte de Fe y Alegría y, en muchos de ellas, la poca conciencia acerca del carácter estructural de la injusticia; la inexperiencia institucional en este terreno, a pesar del camino ya recorrido; el riesgo de la manipulación de la imagen de Fe y Alegría; la vulnerabilidad financiera de la mayoría de las Fe y Alegría nacionales; la burocratización y el estancamiento connaturales al crecimiento de cualquier institución; la ausencia, en ocasiones, de una visión de largo plazo y de una propuesta más allá de los propios centros y programas; la dificultad de estar simultáneamente “donde acaba el asfalto” y donde está el poder; el riesgo de no ser capaces de mantener una tensión creativa entre la inserción en los sectores populares y la presencia en los espacios globales en los que se toman las decisiones (normalmente tan alejados de los pobres, no solo física sino afectiva y culturalmente); las dificultades del trabajo compartido con otros y el riesgo de perder las referencias institucionales fundamentales.

#### IV. FE Y ALEGRÍA Y LAS ALIANZAS CON OTROS

*Ninguna vocación hace ver más clara la propia pequeñez  
y la incapacidad de alcanzar esta meta sin la ayuda de muchos.  
Por esa razón, Fe y Alegría es una alianza de muchos,  
de miles que conviertan la pequeñez inicial en un poder.*

**José María Vélaz**, Fe y Alegría: Red de relaciones humana (1977)

Trabajar para la transformación social exige, como hemos visto, transformar la cultura y estructuras que empobrecen y excluyen a amplios sectores de la población. No podemos reducir nuestra acción ni contentarnos con resolver micro-problemas sin que éstos no tengan su debida resonancia en el cuerpo social y político.

Fe y Alegría quiere contribuir con otros a lograr una mejor sociedad y educación para todos y todas. Por convicción y principios, y también desde un punto de vista estratégico, Fe y Alegría quiere apostar por las alianzas y colaboraciones. A la hora de plantearnos una acción pública significativa como Movimiento internacional, vemos la conveniencia de sumar la capacidad educativa de Fe y Alegría al esfuerzo de otros actores con la misma vocación de cambio social. El trabajo de cada Fe y Alegría en los países tiene resultados que pueden verse potenciados y ampliados mediante la articulación de una agenda común de sensibilización y de incidencia en las políticas públicas con las restantes Fe y Alegría y con otras organizaciones.

El Apostolado Social de la Compañía de Jesús apuesta de manera estratégica por el trabajo en red<sup>10</sup>, entendido desde los siguientes principios, con los cuales Fe y Alegría se identifica:

- a. El trabajo en red se caracteriza por ser un auténtico “signo de los tiempos” en el sentido del Vaticano II: algo nuevo que aparece simultáneamente en varios lugares, algo que supone un reto pero que es prometedor en la perspectiva del Evangelio, algo que llega más allá de los límites de la Iglesia.
- b. En la medida que los problemas sociales trascienden las fronteras nacionales, sus soluciones requieren de esfuerzos interdisciplinarios conjuntos cada vez más globalizados y exigen respuestas ágiles y bien informadas.
- c. Tal exigencia ha hecho que las organizaciones sociales necesiten nuevas agendas y

---

<sup>10</sup> El Apostolado Social de la Compañía de Jesús: Retos y Situación, abril de 2003 y Directrices para el trabajo en red en el ámbito social en la Compañía de Jesús, 2002.

nuevas estructuras para articular sus acciones.

- d. Las redes exigen recursos humanos, económicos y de infraestructura.
- e. Las redes eficaces necesitan estar enraizadas localmente y proyectadas globalmente. Hay que mantener una “mirada estrábica”, que mira simultáneamente con un ojo al terreno y con otro a la política.

## **1. Las alianzas en el contexto de globalización, una oportunidad a aprovechar**

Una dimensión del proceso globalizador que vivimos es la “globalización” de los problemas”. Nos referimos con esto a que nuestras sociedades son cada vez más interdependientes como lo muestra el hecho de que hoy, pocos problemas se pueden abordar sólo desde el ámbito local.

Simultáneamente, también se “globalizan” los decisores. No sólo los problemas trascienden las fronteras nacionales sino que también se deciden más allá de los límites de los países. Así, asistimos a la importancia creciente de las instituciones internacionales financieras (p.ej., Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional...), comerciales (Organización Mundial del Comercio...) y políticas (el Grupo de los Ocho-G8,...).

De este proceso emerge la necesidad de los movimientos sociales de elaborar nuevas agendas y estructuras para articular su acción pública. La configuración de movimientos internacionales de la sociedad civil es un hecho relevante de nuestro mundo actual. Desde muchas organizaciones sociales se están desarrollando y articulando entre sí iniciativas regionales y globales diversas, que buscan transformar el mundo uniendo sus fuerzas de forma estable. En algunos casos, han logrado notable presencia pública en espacios nacionales e internacionales, notable capacidad de movilización de la sociedad civil y han sabido alcanzar acuerdos sobre objetivos comunes. Son la respuesta globalizada de la sociedad civil a los retos del siglo XXI:

- a. Creación de coaliciones internacionales de organizaciones sociales que promueven acciones a favor de diversos temas: Jubileo 2000 a favor de la solución justa a la deuda externa, Campaña Mundial por la Educación, Campaña internacional contra el trabajo infantil, Campaña Internacional para la Prohibición de las Minas Antipersonas...; y de redes regionales como la Alianza Social Continental, que abarca a organizaciones laborales y coaliciones ciudadanas de todos los países de América Latina, con el objetivo de oponerse a la firma del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y buscar un modelo de integración alternativo.
- b. Desarrollo de nuevos movimientos sociales internacionales, que actúan con alta descentralización y baja institucionalización. En particular, los Foros Sociales Mundiales y sus réplicas regionales, constituyen un buen ejemplo de este modelo de red.
- c. Surgimiento y desarrollo de grandes organizaciones no gubernamentales internacionales que actúan como instituciones globales: Oxfam, Action Aid... Esto mismo también sucede a nivel regional como es el caso del Movimiento Internacional Fe y Alegría.

## **2. Las alianzas con otros, una expresión de comunión**

Independientemente de las ventajas concretas que pueden derivarse de las alianzas, Fe y Alegría apuesta por el trabajo con otros porque nos permite trabajar creando espacios compartidos de solidaridad, porque juntos podemos más que por separado y como expresión de que tenemos algo que decir y queremos decirlo juntos.

Las alianzas son útiles para encontrar y poner en marcha alternativas de solución. Participamos en alianzas para hacer oír nuestra voz (y las voces de todos los que proponen una sociedad más justa y fraterna) con más fuerza allí donde es más necesario: en la sociedad, en las instancias políticas y económicas. El impacto potencial de las propuestas y acciones respaldadas por varios es evidentemente superior en la medida en que multiplican la base social que respalda las mismas.

El segundo elemento de valoración que ofrecen las alianzas es la posibilidad de reflexionar y compartir conocimientos. Las alianzas con otros pueden aportarnos: una perspectiva más global desde la que analizar los problemas a partir de sus manifestaciones locales, contrastar nuestro trabajo con otros, sumar aprendizajes, perspectivas y enfoques; nos permitirán un conocimiento más completo de la realidad, una mejor comprensión de las causas culturales y estructurales de la pobreza y la exclusión, respuestas más ágiles y mejor informadas.

En tercer lugar, las alianzas son útiles para aprovechar las capacidades de los miembros. Permiten el uso compartido de los recursos existentes y la complementación en las carencias y capacidades respectivas. Por último, las redes permiten establecer prioridades comunes entre los miembros para diseñar una agenda compartida y actuar conjuntamente en el trabajo de sensibilización e incidencia en las políticas públicas.

### **3. Con quién formar alianzas**

La historia de alianzas de Fe y Alegría nos permite vislumbrar el potencial de trabajar en coordinación con otros actores y sumar nuestros esfuerzos para incidir en las políticas públicas nacionales, regionales e internacionales.

En los últimos años, la Federación Internacional ha iniciado la relación y el contacto con diferentes redes latinoamericanas y mundiales, activas en el ámbito de la educación.<sup>11</sup> Casi todas las Fe y Alegría tienen alguna experiencia (de distinta intensidad según los países) de alianzas con otros actores educativos, públicos y privados, para fines diversos. En el ámbito del sector público, Fe y Alegría establece alianzas con los gobiernos en cada país para ofrecer una educación de calidad a los sectores populares. En algunos países, hay una amplia experiencia de incidencia en las políticas educativas a través de la activa participación de algunas Fe y Alegría en los Foros Nacionales Educativos. También, desde un punto de vista de un sector concreto, hay una activa vinculación de los Institutos Radiofónicos de Fe y Alegría con la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER).

En el ámbito de la Compañía de Jesús, hay algunas experiencias de trabajo conjunto con la Federación Latinoamericana de Colegios (FLACSI) y con la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina (AUSJAL), desarrollando en continuo educativo. Más recientemente, se está empezando a colaborar con el Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes (SJR-SJM).

---

<sup>11</sup> Desde el año 2003, Fe y Alegría es miembro de la Campaña Mundial por la Educación (CME). La CME ha tenido éxito en configurarse como un interlocutor respetado de las instituciones regionales e internacionales y ha logrado una notable capacidad de influencia. También desde septiembre de 2002, la Federación está siendo invitada a participar en los Encuentros Latinoamericanos de la Sociedad Civil para la Incidencia en Políticas Educativas, organizados por la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación. Los promotores de esta Campaña son CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina), la Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo (PIDHDD), Action Aid, Ayuda en Acción y por último, IBIS, Derechos, Educación y Desarrollo. La Campaña ha apoyado el fortalecimiento de los Foros Nacionales Educativos ya existentes en la región y la constitución de éstos donde no existen. Además se ha iniciado la vinculación con la red UNESCO-ONGs sobre Educación para Todos.

A la hora de diseñar y ejecutar un programa federativo de acción pública será necesario analizar los antecedentes y decidir como Movimiento qué alianzas tienen más sentido. La oportunidad de trabar alianzas estratégicas nos obliga a realizar un ejercicio de discernimiento que nos permita elegir entre las distintas posibilidades, aquella que puede dar más fruto. Como **principios orientadores** para ese discernimiento se proponen los siguientes:

- a. Desde nuestra especialidad educativa, pero sin renunciar a estar presentes en otros espacios. No sólo perseguimos reformas educativas ya que trabajar hoy por la educación requiere también de profundas reformas sociales, económicas y políticas.
- b. Desde lo local, articulándolo para que llegue a tener presencia e impacto en lo global.
- c. Desde la presencia con los pobres y excluidos. Nuestra presencia en los espacios de decisión políticos y económicos va dirigida a reivindicar los intereses y demandas de los sectores populares.
- d. Desde la fe en los pobres y sus potencialidades, lo que implica su necesaria participación en cualquier alternativa de solución. Para ello, Fe y Alegría promoverá el empoderamiento y facilitará la participación directa de las comunidades con quienes trabajamos en los espacios de articulación y coordinación en los que estemos presentes. Las alianzas de Fe y Alegría con otros no deben limitarse a las personas pertenecientes al Movimiento (siempre será un número reducido de personas que hablan en nombre de otros) sino que deben aprovecharse para desarrollar también este trabajo entre los sectores populares, de forma que ellos ejerzan sus derechos y el poder que les corresponde como ciudadanos para decir, incidir...en primera persona, en vez de hacerlo Fe y Alegría en su lugar.
- e. Buscando la compatibilidad en objetivos concretos para alcanzar tácticas y estrategias comunes.

Las modalidades de posibles alianzas son muy variadas. Las más obvias y tradicionales son las redes sectoriales (por ejemplo, alianzas entre instituciones u organizaciones educativas de un país, o la Campaña Mundial por la Educación, que reúne a organizaciones educativas de distintos países). Sin embargo, hay otras posibilidades interesantes que exceden del tradicional ámbito educativo, entre las que señalamos a modo de ejemplo:

- a. Alianzas intersectoriales: suman el trabajo educativo al de otros sectores, en el convencimiento de que la educación no es un acto aislado del contexto en el que acontece. Por ejemplo, contemplar la educación como un derecho humano puede permitirnos movilizar en torno a la educación a sectores más amplios (el de salud u otros), a la vez que sumarnos a las reclamaciones de otros sectores desde los que también se defienden los derechos humanos.
- b. Alianzas en la defensa de determinados grupos de población, como las alianzas educación-migrantes, educación y poblaciones indígenas, etc.
- c. Alianzas para incidir en los grandes temas “macro” que subyacen a las situaciones de pobreza y exclusión, como la deuda externa, las reglas del comercio internacional, etc.
- d. Alianzas con otros actores sociales (por ejemplo, alianzas con universidades para fijar conjuntamente líneas de investigación)
- e. Alianzas con los pobres, con sus organizaciones y con sus aliados.

#### 4. Orientaciones para seguir avanzando

Fe y Alegría posee una serie de **fortalezas** para establecer alianzas con otros. En primer término, cabe señalar que Fe y Alegría es una red “ad intra”: los programas y proyectos federativos puestos en marcha en los últimos años muestran que es posible trabajar en estrecha colaboración y generar dinámicas donde se potencian las capacidades que las Fe y Alegría tienen por separado. Segundo, la presencia en 16 países confiere un alto grado de representatividad a las propuestas que se formulen y acciones que se realicen como Movimiento, ya que significa que contamos con una base social y geográfica muy amplia. Y tercero, el trabajo directo de Fe y Alegría en educación con los sectores populares aporta credibilidad a nuestra presencia en redes, foros regionales y cumbres internacionales. El reto que enfrentamos es vincular ese trabajo directo con acción pública, de forma que la participación de Fe y Alegría en estos espacios sea resultado de nuestro trabajo local.

Pero también hay **retos** para la participación de Fe y Alegría en redes. La incorporación activa al trabajo con otros para la acción pública supondrá un proceso de aprendizaje, no exento de ciertas tensiones, tales como la sobrecarga de información, de comunicación y reuniones para los equipos reducidos de las Fe y Alegrías más pequeñas; la posible utilización del nombre del Movimiento en situaciones sin autorización clara; y las tensiones naturales de los procesos para clarificar la agenda de la red, definir la adopción de posturas y decisiones. Estas dificultades pueden minimizarse teniéndolas en cuenta en el proceso de planificación y diseño de la participación de Fe y Alegría en redes concretas.

Como retos internos, la participación de Fe y Alegría en redes, campañas y alianzas nos obligará a invertir recursos en la formación en capacidades específicas para el desarrollo del trabajo de acción pública, cuidando de involucrar a los que se dedican al trabajo educativo directo. Además, se hace necesario fortalecer la red interna que es Fe y Alegría, mediante la estructuración de espacios de diálogo interno para articular diagnósticos y propuestas que sean llevadas a espacios más amplios, nacionales, regionales e internacionales.

Finalmente, a fin de fortalecer el trabajo en red de Fe y Alegría se considera conveniente estudiar y realizar **acciones** para: impulsar una mayor vinculación y participación de las escuelas y las comunidades educativas en los movimientos asociativos comunitarios; generar una red de comunidades escolares en cada país promoviendo su empoderamiento y presencia pública; formar cuadros de jóvenes líderes que puedan en un futuro de mediano plazo ser agentes de cambio en las estructuras sociales; promover encuentros de la sociedad civil con decisores nacionales y regionales para discutir políticas públicas; impulsar la participación de las Fe y Alegría en los Foros Nacionales Educativos, en las cumbres regionales e internacionales y una presencia coordinada en el proceso del Foro Social Mundial, así como la participación activa en el trabajo con otras redes regional o internacional.

Fe y Alegría nació como una “chispa”, que gracias al esfuerzo, compromiso y cariño de muchos se ha ido convirtiendo en un “incendio”. Ojalá este fuego siga quemando y, junto con otras muchas personas que comparten el mismo sueño, consigamos hacer realidad el derecho a la educación de todos y todas, como medio para contribuir a un mundo mejor.